

Mundo Siglo XXI

Revista del Centro de Investigaciones Económicas,
Administrativas y Sociales del Instituto Politécnico Nacional

EL MUNDO SEGÚN ANDRÉ GUNDER FRANK
GIOVANNI ARRIGHI

**GLOBALIZACIÓN: ¿DEBILITAMIENTO O
RECONFIGURACIÓN DE LOS ESTADOS DEL NORTE?**
GÉRARD KÉBABDJIAN

70

Aniversario
INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL
1936 • 2006

**DESARROLLO SOSTENIBLE
EN EL SECTOR DEL AGUA**
PIERRE BARET/FRANCOIS PETIT

POLÍTICAS AMBIENTALES EN MÉXICO
FRANCISCO ALMAGRO VÁZQUEZ

**LA NATURALEZA Y
SUS FORMAS DE APROPIACIÓN**
ROQUE CARRASCO

ECONOMÍA Y ESPACIO URBANO
GEORGINA ISUNZA

MERCADO INTERNACIONAL DE BONOS
MANUEL DÍAZ MONDRAGÓN

IMITACIÓN E INNOVACIÓN
HORTENSIA GÓMEZ



No. 6, Otoño 2006

"La Técnica al Servicio de la Patria"





INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL

DIRECTORIO

José Enrique Villa Rivera
Director General

Efrén Parada Arias
Secretario General

José Madrid Flores
Secretario Académico

Luis Antonio Cardenas Ríos
Secretario Técnico

Luis Humberto Fabila Castillo
Secretario de Investigación y Posgrado

Manuel Quintero Quintero
Secretario de Extensión e Integración Social

Víctor Manuel López López
Secretario de Servicios Educativos

Mario Alberto Rodríguez Casas
Secretario de Administración

Luis Eduardo Zedillo Ponce de León
Secretario Ejecutivo de la Comisión de Operación y Fomento de Actividades Académicas

Jesús Ortiz Gutiérrez
Secretario Ejecutivo del Patronato de Obras e Instalaciones

Luis Alberto Cortés Ortiz
Encargado del Despacho de la Oficina del Abogado General

Fernando Fuentes Muñiz
Coordinador de Comunicación Social

Mario Sánchez Silva
Director del Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales

Índice

Editorial 1

Fundamentos y Debate



Giovanni Arrighi

El mundo según André Gunder Frank 5



Gérard Kébabdjian

Globalización: ¿Debilitamiento o Reconfiguración de los Estados-Nación en los países del Norte? 19



Pierre Baret/François Petit

Aprendizaje Organizacional de la Responsabilidad Social Empresarial: Un caso de desarrollo sostenible en el sector del agua 33



Francisco Almagro Vázquez

La dimensión ambiental en el PIB y políticas ambientales en México 43



Roque Carrasco

La naturaleza y sus formas de apropiación en contradicción 55

Mundo Siglo XXI es una publicación del Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales del Instituto Politécnico Nacional. Año 2006 número 6, revista trimestral, octubre 2006. Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo del Título Número 04-2005-062012204200-102, Certificado de Licitud de Título Número 13222, Certificado de Licitud de Contenido Número 10795, ISSN 1870 - 2872. Impresión: Estampa artes gráficas, privada del Dr. Márquez No. 53. Tiraje: 2,000 ejemplares. Establecimiento de la publicación, suscripción y distribución por: Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales, IPN, Lauro Aguirre No. 120, Col. Agricultura, C.P. 11360, México D.F., Tel: 5729-60-00 Ext. 63117; Fax: 5396-95-07. e-mail: ciecas@ipn.mx. Precio del ejemplar en la República mexicana: \$40.00. Las ideas expresadas en los artículos son responsabilidad exclusiva de los autores. Se autoriza la reproducción total o parcial de los materiales, siempre y cuando se mencione la fuente. No se responde por textos no solicitados.


Mundo Siglo XXI



Artículos y Miscelánea

-  **Georgina Isunza**
Economía y espacio urbano. Encuentros y desencuentros en el campo de las teorías 67
-  **José García Ayala**
Métodos y técnicas cualitativas en la investigación de la ciudad 79
-  **Manuel Díaz Mondragón**
Características básicas del Mercado Internacional de Bonos 87
-  **Fernando García/Lucrecia Flores/Lucio Medina**
Patentar o no patentar 95
-  **Hortensia Gómez**
Imitación e Innovación. Dos fases del desarrollo de capacidades Tecnológicas 101

Proyección CIECAS

-  **Construcción de espacio virtual de acopio, análisis y opinión académica en el IPN sobre el desarrollo social en América Latina** 115

Mundo Siglo XXI agradece ampliamente al profesor Sergio Elizea por facilitarnos el acceso a una de sus más recientes pinturas, *La máscara de la política* para elaborar con base en ella nuestra portada.

Mundo Siglo XXI

Luis Arizmendi
Director

CONSEJO EDITORIAL

Jaime Aboites, Víctor Antonio Acevedo, Carlos Aguirre, Francisco Almagro (Cuba), Guillermo Almeyra (Argentina), Elmar Altvater (Alemania), Jestis Arroyo, Guillermo Aullet, Alicia Bazarte, Sergio Berumen, Julio Boltvinik, Joel Bonales, Atilio Borón (Argentina), Roberto Castañeda, Filiberto Castillo, Axel Didrikson, Bolívar Echeverría (Ecuador), Carlos Fazio, Magdalena Galindo, Alejandro Gálvez, Juan González García, Jorge Gasca, Diódoro Guerra, Oscar Guerra, Héctor Guillén (Francia), John Holloway (Irlanda), Michel Husson (Francia), Ramón Jiménez, Argelia Juárez, María del Pilar Longar, Luis Lozano, Irma Manrique, Ramón Martínez, Francis Mestries, Humberto Monteón, Alberto Montoya, David Moreno, Alejandro Mungaray, Abel Ogaz, Enrique Rajchenberg, Federico Reina, Humberto Ríos, Gabriela Riquelme, Luis Arturo Rivas, Blanca Rubio, Américo Saldivar, José Augusto Sánchez, John Saxe-Fernández (Costa Rica), Horacio Sobarzo, José Sobrevilla, Abelino Torres Montes de Oca, Carlos Valdés, Guillermo Velázquez

David Márquez
Diseño Gráfico

Xóchitl Morales
Corrección de Estilo y Formación

Claudia Rivera
Octavio Aguilar
Corrección de Estilo

Raquel Barrón
Secretaría

La naturaleza y sus formas de apropiación en contradicción

ROQUE JUAN CARRASCO AQUINO*

Para Marx, la ciencia era una fuerza histórica motriz, una fuerza revolucionaria. Por puro que fuese el gozo que pudiera depararle un nuevo descubrimiento hecho en cualquier ciencia teórica y cuya aplicación práctica tal vez no podía preverse en modo alguno, era muy otro el goce que experimentaba cuando se trataba de un descubrimiento que ejercía inmediatamente una influencia revolucionaria en la industria y en el desarrollo histórico en general.

Discurso pronunciado en inglés por F. Engels en el cementerio de Highgate, 17 de marzo de 1883.

RESUMEN: Las fuertes presiones existentes sobre la naturaleza, cuando menos en las tres últimas décadas, se han puesto en evidencia y se acentúan las tendencias perversas hacia un incremento en el consumo ingente de materia, energía e información. De esta manera, indica que, de continuar con este modelo de desarrollo basado en la sobreexplotación de los recursos naturales y humanos, el futuro para la gran mayoría de la población será cada vez más incierto. Los hechos hablan por sí mismos; el modelo de desarrollo económico enmarcado en la subsunción de la naturaleza, así como la ingerencia de las empresas multinacionales en busca de materias primas baratas, aunado a las políticas y leyes laxas contra el entorno físico social, permiten a los gobiernos sexenales hacer caso omiso del deterioro de la naturaleza; sin embargo, conduce a una mayor depredación de la flora, fauna, agua y energéticos del país. En efecto, es el contexto de las actuales relaciones sociales de producción, las políticas neoliberales y, hoy día, bajo la irrupción del proceso de globalización mundial, dan pautas diferenciales en el ámbito jurídico-político de los gobiernos que dirigen sus políticas “desarrollistas” para insertarse en el pragmatismo de la ley de la oferta y la demanda. En efecto, los recursos naturales, son la moneda de cambio, sin beneficios a corto ni a mediano plazo para los habitantes de las diferentes regiones, sobre todo, en aquellas donde se localizan los recursos preciados por las multinacionales.

1. Introducción

Las actuales formas de apropiarse de la naturaleza, y sus tendencias de sobreexplotación, se insertan como una expresión de agentes sociales que buscan explotar los recursos naturales bajo una relación donde el hombre es parte inherente a la reproducción social; mas no redunda los beneficios de manera socialmente que se materialice en una distribución equitativa de lo producido en sociedad.

* Docente e Investigador del Centro Interdisciplinario de Investigaciones y Estudios sobre Medio Ambiente y Desarrollo CIEMAD-IPN. Y del Laboratorio de Medio Ambiente Sociourbano Regional (LAMASUR).

De esta manera, lo anterior, si duda, obedece a una lógica de un proceso que está más allá de la naturaleza *per se*, como un elemento importante para la reproducción social y natural del hombre. La tendencia que existe en los países, en los cuales prevalece una relación precapitalista o en transición de formas antiguas y con expresiones del capitalismo tardío, los recursos naturales son apropiados de forma desigual y diferenciada por quienes ostentan el capital suficiente.

Con base en lo descrito en líneas arriba, la naturaleza, su modo de privatizarse y la transformación que adquiere a lo largo de periodos históricos concretos es apropiada para beneficios, en lo fundamental de un sector de manera privada. Sin embargo, presenta algunas especificidades en el proceso de apropiación: primero, si la explotación es ejercida por el Estado, existe la posibilidad de que su proceso de valoración o en el movimiento de intercambio, se obtenga un beneficio que logre ser distribuida a la sociedad, por supuesto de manera diferenciada y con una idea presupuesta con base en la correlación de fuerzas existentes; segundo, en un régimen en el cual prevalece una clase política que ostenta el poder económico, político, militar, administrativo e ideológico, los beneficios no lograrán cubrir las necesidades del pueblo esperanzado en mitigar sus desigualdades socioeconómicas primordiales, y tercero cuando existe una coparticipación entre el sector público y privado, en última instancia quien toma las decisiones y los beneficios directos son las empresas que invierten para obtener la rentabilidad de sus inversiones; por supuesto, las migajas se redistribuyen para detener los posibles brotes de descontento en la clase que verdaderamente produce las riquezas de los países: la fuerza de trabajo. En tanto, el sector público cede el derecho al sector privado. No obstante, es la lógica de las políticas neoliberales las que está en juego.

En tanto, las relaciones sociales capitalistas dominantes se imponen en la sociedad; de ahí entonces que el Estado ejerza las políticas coercitivas para subordinar a los que no están de acuerdo con la condición en que se imponen las expresiones de las relaciones de producción, consumo y distribución. La naturaleza en ese contexto, se diluye entre su apropiación privada y su transformación más allá de las necesidades de la sociedad. Todos los recursos extraídos de la naturaleza, se valorizan en el mercado; el hombre mismo que forma parte de la totalidad de ella también es convertido en un recurso que irá a producir para la repro-

ducción, ahora sí, de sí mismo y de las relaciones sociales de producción.

La naturaleza es entonces la madre de todas las materias primas que son necesarias para la reproducción social, del hombre en sociedad y de la propia naturaleza. No es el “medio ambiente” el que se deteriora *per se*; es la naturaleza la que subyace en cada una de esas expresiones teórica que no se fundamenta ni se objetiviza por su contenido. Aquí se excluye el origen mismo del “medio ambiente” como si fuera un elemento que está por encima de la naturaleza; por el contrario, es la naturaleza la que constituye la totalidad y sus partes son las que componen justamente esas parcelas que una clase le adjudica una etiqueta para incidir en ella, por supuesto, sobre explotándola.

2. ¿Por qué la naturaleza depredada?

El capitalismo tiene el doble mérito histórico de haber elevado la técnica a un alto nivel y de haber ligado todas las partes del mundo con sus lazos económicos. De esa manera, ha proporcionado los prerrequisitos materiales para la utilización sistemática de todos los recursos de nuestro planeta. León Trotsky.¹

Para conservar lo que se posee es necesario conquistarlo cada vez de nueva cuenta. Goethe.

Para abordar la cuestión de la naturaleza, es necesario tratar de comprender su esencia, sus contradicciones y lograr distinguir su dinamismo que mantiene bajo su totalidad. En consecuencia, mantener su lógica en unas relaciones de producción, de apropiación y transformación bajo la dominación del capital, se convierte en simple mercancía que niega su esencia de valor de uso para ser transformado en el mercado en una mercancía. Sus atributos como parte constitutiva de ella y necesaria para la reproducción social, se desprende de ella como una porción o un recurso que denigra a la comunidad donde se encuentra la materia prima. Aquí el hombre y la naturaleza entran en una contradicción.

De inmediato surge una interrogante, con relación a la contradicción que se marca entre dos partes constitutivas de la totalidad. Para ello hemos seguido un planteamiento hecho por Taeli Gómez (2004), desde una propuesta que incluye el problema ambiental, ¿Por qué reproducimos una separación ideológica proveniente de la racionalidad burguesa entre hombre y naturaleza? Identificar el problema ambiental con la relación social denominada “capital”, es decir, no es un problema que se deba satisfacer con un cambio de actitud del hombre con la naturaleza, como mecanismo de solución, sino que, se resuelve, en el mismo acto de eliminar la contradicción capitalista. Empero, no se podrá resolver esa contradicción si queda en la abstracción, excepto que de la teoría se pase hacia la práctica, o mejor dicho a la transformación, desde un planteamiento que transforme,

¹ León Trotsky, *Escritos filosóficos*, en página web: www.ceip.org.ar/inhNew.htm

ahora no sólo al hombre sino a la naturaleza a ambos, por que entre ellos existe una interrelación permanente.²

Ahora bien, para poder comprender la contradicción entre el hombre y la naturaleza, encontramos dos elementos que subyacen en esta diada: a) se plantea por parte de investigadores que el “medio ambiente”³ vendrá a sustituir a la totalidad (naturaleza humana y natural); con esa tendencia, sólo se remite a analizar el “medio ambiente” para negar al hombre y enfatizar en los recursos naturales sobre la sociedad, es decir, un segmento de la naturaleza. De esta manera se fracciona y parcializa a la totalidad que constituye la integridad de la naturaleza, y b) se acuña también el problema ambiental; aunque como una consecuencia del hombre y no se concibe como una manifestación de las contradicciones de las relaciones sociales de producción dominantes; este problema, a su vez, es un reflejo del patrón de producción y consumo que está enmarcado en un capitalismo que engloba un proceso que rebasa lo estrictamente nacional y regional. Con base en las dos exposiciones, surgen tres apreciaciones que se interrelacionan con aquellas: primero, se intenta considerar que es necesario masificar la idea de que el hombre es el culpable del deterioro ambiental. Segundo, se debe aplicar una imagen, de manera subjetiva, para cambiar la actitud simplista del hombre frente a la naturaleza. Tercero, no se aclara, pero tampoco se cuestiona que ello requiere de un cambio de las condiciones materiales que lo producen, es decir, *cómo se produce, por qué se consume y dónde* será la distribución en nuestra sociedad, al final de cuentas se llega al punto de partida, hacia la reproducción de la naturaleza y la sociedad.

La naturaleza, entonces, habrá de ser comprendida por su proceso interactuante con la sociedad. Las partes que la constituyen no son meros elementos que se adhieren porque el hombre los asume de esa manera, por el contrario, es el hombre en su totalidad contradictoria que la convierte —a la naturaleza— como parte de él y de ella misma. Por tanto, del planteamiento de Taeli retomamos la idea en el sentido de que se requiere entender al hombre como síntesis de un proceso llamado totalidad (no es una parte de él, ese desprendimiento es herencia idealista, burguesa, de separar la unidad concatenada), y como síntesis, nos incorporamos en la mercancía como excedente ambiental porque que deja de ser para quedar atrapado en ella. (La que no sólo es una relación social, sino también una relación interambiental, sólo que el fetichismo impide verlo de ese modo).⁴

La esencia⁵ a la que recurrimos para contextualizar a la naturaleza, nos obliga necesariamente a extraer y analizar de cogollo toda expresión no sólo en su aspecto fenomenológico sino de sus contradicciones para alcanzar su magnitud como la madre de todas las presentaciones de la sociedad entre lo que aparece como objeto de transforma-

ción y apropiación. En un pasaje de sus glosas marginales, Marx plantea lo siguiente: la *naturaleza* es la fuente de los valores de uso (¡que son los que verdaderamente integran la riqueza material!), ni más ni menos que el trabajo, que no es más que la manifestación de una fuerza natural, de la fuerza de trabajo del hombre.⁶ Asimismo, plantea que el hombre se presenta como propietario frente a la naturaleza, primera fuente de todos los medios y objetos de trabajo; además en este proceso de propiedad trata a la naturaleza como posesión suya; de ahí, por supuesto, su trabajo se convierte en fuente de valores de uso, y por consiguiente, en fuente de riqueza. No obstante, retomando nuevamente a Marx, plantea que, ese *objeto de la riqueza*, su materia, ha recibido, pues, al mismo tiempo, la mayor generalidad dentro de los *límites de la naturaleza* en la medida en que, como naturaleza, es también inmediatamente riqueza objetiva.⁷

En definitiva, podríamos llegar a una primera aproximación de la contradicción: ¿quién provoca el daño ambiental

² Desde el planteamiento de Taeli Gómez, nos aclara el sentido de los planteamientos que tratan de ubicar el hombre en sí mismo como el responsable del deterioro ambiental. Para ahondar al respecto, véase “Algo más que un diagnóstico de la crisis ambiental...”, Revista *Rebelión*, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=1926>

³ En este artículo no daremos una explicación de la contradicción del concepto de “medio ambiente”. Este concepto que se ha caracterizado como un término para confundir y sesgar la realidad en torno a las especificidades del problema ambiental. Utilizamos el término de medio ambiente para agilizar las contradicciones que derivan de las actuales formas de producir y consumir en lo fundamental. Estamos en un proceso para especificar el término, pese a que es un contexto donde la ideología dominante se impone; luchamos contracorriente para precisar los conceptos, categoría y variables inmersos en un mundo donde prevalecen las concepciones ideológicas del *status quo*. No obstante, la polémica puede ser larga y engorrosa, pero, la realidad demostrará el camino de la transformación para todos los que deseamos un verdadero cambio de las actuales relaciones sociales de producción capitalistas. En el apartado cuatro de este artículo, hacemos un primer intento para aclarar el término.

⁴ *Ibidem*.

⁵ La esencia es ella misma y es otra al mismo tiempo; pasa de una realidad bruta para convertirse en otra acabada o refinada. Aquí el hombre la extrae, la moldea de manera concreta y objetiva, expresada también como los factores importantes de ella misma; en ese devenir de la realidad, por cierto histórico, la convierte en un objeto y/o un bien transferible e intercambiable, es decir en mercancía. En consecuencia, es aquí donde es importante la transformación porque pasa a la reproducción, por supuesto, se obtiene un plusvalor que se cristianiza en la riqueza (en un determinado momento es convertida en un objeto realizable en el mercado).

⁶ Tomado de Carlos Marx, *Glosas marginales al programa del partido obrero Alemán*, página web: <http://www.ucm.es/info/bas/es/marx-org/index.htm>

o mejor dicho el deterioro y extinción de la naturaleza?⁸ De manera contundente el modo de producción dominante que prioriza la ganancia por encima del hombre y de la naturaleza, enajena y los subsume respectivamente. De tal suerte que la solución no puede estar en la cabeza de los individuos ni en disminuir a secas el proceso de transformación; por el contrario, es la liberación del hombre de las ataduras del trabajo esclavizado y, además, reivindicar su papel protagónico de transformación, no sólo de sí mismo, sino de su naturaleza. Si la naturaleza es la madre de todas las materias primas necesarias para la reproducción de la sociedad y de ella misma; es al mismo tiempo la condición ineludible y primera para que el hombre sea y se convierta en un ser pensante y transformador. En tanto para la realización del hombre como tal, debe estar mediado el trabajo entre la sociedad y la naturaleza; de lo contrario no se podría dignificar al hombre en ese proceso de transformación tanto de él mismo como de la naturaleza en su totalidad. De la propuesta de Alfred Schmid, retomamos una idea que apoya a la nuestra, dice, puesto que como sujetos –dice– los hombres se separan de la naturaleza, para reproducir su vida deben contrastar con aquella, trabajarla, negarla, lo que en todas las formas de sociedad significa renuncia a los instintos y negación de ellos (Schmid, 1983: 161).

De tal manera que existe un proceso dialéctico de influencias recíprocas que se expresan de carácter directo: 1º) Con base en la relación hombre-naturaleza no se da en términos abstractos, sino del hombre en tanto perteneciente a un grupo social, que lo identifica como parte de un determinado sistema social, o de unas relaciones sociales de producción dominantes de manera específica, incluso, basada en una relación de su propia naturaleza, que interactúa con la naturaleza en la totalidad de ésta última; en tanto

⁷ Tomado de Carlos Marx, “Propiedad privada y trabajo”, *Tercer Manuscrito*, página web: <http://www.ucm.es/info/bas/es/marx-eng/44mp/3.htm>

⁸ Nos referimos a las especies de la flora y fauna, por supuesto, el hombre mismo como ser que interactúa con las otras especies. Asimismo, los recursos necesarios para la reproducción social y necesaria para la naturaleza.

⁹ Las comillas son de RJCA, porque desde mi punto de vista debe presentarse un apartado para precisar el sistema al que se refiere la nota. Si por sistema se refiere a una relación entre atributos y elementos, empero que se traspasan sus límites de concatenación, entonces, es probable que se coincida o se separe el contenido.

¹⁰ Ideas que fueron retomadas de *La relación hombre-naturaleza*. Los dos primeros puntos han sido radicalmente modificados; sin embargo el punto tres sólo ha sufrido algunas modificaciones. Asimismo, cabe aclarar que el planteamiento original se presenta como un párrafo compacto. Desde nuestra perspectiva lo hemos convertido como resultado de nuestro análisis para fundamentar la idea central que hemos estado intentado plantear.

¹¹ De la biblioteca Virtual Espartaco, en la página web: <http://www.galeon.com/bvespartaco/principal.htm>

se percata porque deriva de un ser social. 2º) La relación hombre-naturaleza y la transformación que resulta de esta relación es así un fenómeno social interactuante entre lo social y lo natural, además entre la sociedad y la apropiación de los recursos factores de la naturaleza, y 3º) No existe, por lo tanto, una escisión entre sociedad y naturaleza o, mejor dicho, entre sistema social y sistema natural; incluso, no es que sea una escisión o exclusión por tendencia regresiva, sino que se presenta como un proceso del ir y venir con la realidad y con la transformación de la naturaleza para volver al punto de partida, sólo que de manera espiral y no hacia el punto de inicio; debiendo estos momentos ser concebidos como partes de un todo, como dos “subsistemas”⁹ interrelacionados, integrados a un sistema mayor.¹⁰

3. El desarrollo de las fuerzas productivas contranatura

La riqueza de las sociedades en las que domina el modo de producción capitalista se presenta como un “enorme cúmulo de mercancías”, y la mercancía individual como la forma elemental de esa riqueza.

(Karl Marx: El Capital; Libro Primero, Volumen 1, Sección 1. Libro primero. El proceso de producción).

La naturaleza es el instrumento que dota de sus recursos al hombre para su reproducción; es al mismo tiempo, el medio en el cual la sociedad recurre para su propia subsistencia. Es el sujeto y objeto que de manera dialéctica producen y reproducen a la sociedad. En este proceso de interrelación, aparece el tiempo como una condición necesaria para precisar la cantidad de trabajo que se apropia el capitalista de la producción del hombre; aunado a la sustracción y transformación de la naturaleza, se presenta una valoración que es directamente proporcional al trabajo socialmente necesario para la producción de los bienes fundamentales para la reproducción de la sociedad.

El capital no se compone solamente de medios de vida, instrumentos de trabajo y materias primas, no se compone solamente de productos materiales; se compone igualmente de *valores de cambio*. Todos los productos que lo integran son *mercancías*. El capital no es, pues, solamente una suma de productos materiales; es una suma de mercancías, de valores de cambio, de *magnitudes sociales* (Carlos Marx, *Trabajo asalariado y capital*, 1849).¹¹

En esta fase de nuestro análisis habrá que precisar cómo intervienen las fuerzas productivas sobre la naturaleza que, son al fin y acabo, una expresión de las relaciones sociales de producción dominantes la que inciden en la apropiación desigual de los elementos de ella, y finalmente para su transformación diferencial de la naturaleza y de la sociedad. En esta forma se expresan tres

elementos importantes para apropiarse de la naturaleza: a) comienza con una división y separación de recursos para la explotación; b) es el capital el que irrumpe sobre cada elemento que considera ser apropiado y transformado para su rentabilidad, y c) la naturaleza es para el capital su punto de partida que es necesaria en el ciclo de la mercancía y que habrá de presentarse en tres momentos contradictorios pero necesarios para la reproducción del capital: aquí se desdobra como la parte productiva y reproductiva en tres partes: 1) en materias primas, 2) elementos para su transformación e intervienen en un proceso para el trabajo productivo y como materiales auxiliares en la reproducción social, de la fuerza de trabajo y del capital, y 3) se convierte en capital propiamente, después de la realización de los recursos naturales en mercancías destinado a generar plusvalía valorizado en el mercado, asimismo, se aplica para la reproducción de la fuerza de trabajo, del propio capital y de la sociedad.

Sin embargo, qué relación existe entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción. Dejemos que Marx¹² nos lo plantee de la siguiente manera: “Al llegar a una fase determinada de desarrollo las fuerzas productivas materiales de la sociedad entran en contradicción con las relaciones de producción existentes o, lo que no es más que la expresión jurídica de esto, con las relaciones de propiedad dentro de las cuales se han desenvuelto hasta allí. De formas de desarrollo de las fuerzas productivas, estas relaciones se convierten en trabas suyas, y se abre así una época de revolución social. Al cambiar la base económica se transforma, más o menos rápidamente, toda la inmensa superestructura erigida sobre ella. Cuando se estudian esas transformaciones hay que distinguir siempre entre los cambios materiales ocurridos en las condiciones económicas de producción y que pueden apreciarse con la exactitud propia de las ciencias naturales, y las formas jurídicas, políticas, religiosas, artísticas o filosóficas, en una palabra las formas ideológicas en que los hombres adquieren conciencia de este conflicto y luchan por resolverlo”.

Recordemos también que Marx preciso que “... en la producción social de su vida los hombres establecen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a una fase determinada de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser sino, por el contrario,

el ser social es lo que determina su conciencia”.¹³

Si son las fuerzas productivas las que constituyen la base económica, entonces, son las mismas las que se apropian de la naturaleza humana y natural para la reproducción de ellas. Además, si esas fuerzas productivas representan el conjunto de medios de producción que la sociedad utiliza para obtener los bienes necesarios de subsistencia; entonces, se comprende que las riquezas naturales o materias productivas, así como los conocimientos y medios técnicos utilizados para la producción, y la fuerza productiva de la sociedad, le corresponden un tipo determinado de relaciones de producción, de sociedad y de una instancia jurídica-política, que en este caso es el capitalismo en su fase desarrollada.

De este planteamiento, concluimos entonces que, las fuerzas productivas se convierten en las instancias de apropiación, destrucción y transformación de la naturaleza. Estos tres componentes se interrelacionan para que el capital logre dosificarse de forma diferencial entre las partes rentables de los recursos que se reduce en un ámbito desigual y combinado de los beneficios; lo que también se convierte en productos y factores necesarios para la sociedad, pero, para esta última, una ración que no es directamente la que le ha de corresponder; mientras que el capital de manera desproporcional acapara lo que en sociedad se produce por los verdaderos productores: la fuerza de trabajo.

Las fuerzas productivas entran en una contradicción, sobre todo, en una de las fases críticas de su proceso, es decir, entre la relación previa de la sociedad-naturaleza donde encuentra un círculo que no termina pero que sí denigra al hombre en el *trabajo-sociedad-transformación-destrucción-depredación*, cinco fases que introduce el capital para la apropiación de la naturaleza, a saber:

1ª - *El trabajo* que se relaciona entre el hombre y la forma de apropiarse de la naturaleza. El trabajador produce, se realiza y se transforma como mercancía como un ser que ya no pertenece a sí mismo. En tanto, el producto-objeto del hombre se lo apropia el capitalista, es una actividad de su trabajo, de tal modo, se convierte en mercancía; el producto-objeto elaborado por el trabajador se convierte en propiedad del capitalista.

2ª - Con respecto a la propia *actividad del hombre y/o de la sociedad*, se reduce en beneficios para el capitalista y no es recompensado o desdoblado las formas que es utilizado, el trabajador, en la transformación de la naturaleza.

¹² Para ahondar al respecto véase Carlos Marx, *Prologo a la Contribución a la Crítica de la Economía Política*, en página web: <http://www.marxists.org/espanol/m-e/1850s/criteconpol.htm> 2001.

¹³ *Ibidem*.

Es aquí donde el trabajo, la actividad propiamente humana, se convierte en el régimen de explotación del capitalista. Los recursos naturales, las materias primas, las piezas extraídas de la flora y fauna, así como los aspectos de la biodiversidad en especulación, se convierten simplemente en mercancías que median entre el productor y el capitalista.

3ª - Con respecto a la *transformación de la naturaleza*. La naturaleza es convertida en la parte proveedora de materias primas que habrá de reproducir a la sociedad, a la fuerza de trabajo y al propio capitalista. Se rompe la unidad del hombre con la naturaleza, asimismo, la interrelación entre ellos es ahora una desestructuración y parcialización de la naturaleza y se subordinan al capital y la explotación del hombre se ejerce destruyéndolo. Empero, la naturaleza se transforma para dar paso al ciclo de subordinación tanto de ella como del hombre.

4ª - Con respecto a la *destrucción*. Es la parte en la cual el hombre y la naturaleza se separan; primero los hombres se individualizan entre ellos mismos, por supuesto compiten para obtener el recurso y segundo, las relaciones entre los hombres aparecen determinadas por el lugar que ocupan en el sistema de producción, en la esfera de la producción y el consumo se reacomoda para ser reutilizado por el capital. El hombre y la naturaleza son destruidos para dar paso a la plusvalía que el capitalista obtiene de la destrucción de la fuerza de trabajo y de los recursos naturales. Por supuesto, la extracción, explotación y sobreexplotación de la naturaleza es concomitante en el hombre.

5ª - Con respecto a la *depredación*. Las actuales relaciones sociales de producción, condicionan el tipo de reproducción, consumo, distribución e intercambio en la transformación de la naturaleza. No es la sociedad la que consume *per se* el producto del trabajo social, por el contrario es la necesidad del capital por la competencia entre capitales y se adelanta para detener de cierta manera la caída tendencial de la tasa de ganancia.

Podemos resumir una idea central de Lef con relación a lo expuesto: “la conversión de la naturaleza en objetos de trabajo y de sus productos en mercancías; el intercambio generalizado entre estos productos en función del tiempo de trabajo socialmente necesario –de valor– no es un simple presupuesto filosófico-materialista, ni es el resultado de una dialéctica del proceso laboral de la historia humana en general. Estos efectos sobre los procesos naturales son generados por el proceso productor de plusvalía a partir de las relaciones sociales de producción que enfrentan al trabajo asalariado con el capital” (Lef, E. 1986: 23).

La sobreexplotación de los recursos extraídos de la naturaleza, provoca contradicciones que van a deteriorar no sólo a ella, sino también al hombre y a la sociedad. En consecuencia, nos hemos percatado del análisis anterior de algunas expresiones de ese proceso que de no incidir

en ellas o transformar el actual modelo de desarrollo y las crisis arrasarán con todos; a continuación enunciamos:

1. Con el desarrollo de las fuerzas productivas bajo estas relaciones sociales de producción, se incrementa y se fortalece el capital. La acumulación de capital se basa en la explotación del hombre y la naturaleza.

2. Con base en el modelo de desarrollo depredador, se extinguen las especies, flora y fauna, de ahí que el modo de producción basado en el consumo ingente de materia, energía e información conduce inevitablemente a la crisis de las condiciones materiales de la vida de la sociedad.

3. Las condiciones del desarrollo de las fuerzas productivas que más tarde o temprano habrán de chocar con las relaciones de producción, llevarán hacia la crisis y al caos por la destrucción de la naturaleza humana y natural.

4. En esta era de transformaciones en las fuerzas productivas, los recursos naturales escasos se convertirán en el elemento necesario para la producción y reproducción de la sociedad. Por tanto el recurso agua, energéticos y biodiversidad provocarán los estallidos violentos entre naciones y entre capitales.

5. La alternativa frente a estos problemas que conducen hacia una crisis impredecible, es la de mayor conciencia de la sociedad; luchar por mayor intervención frente a la explotación de los recursos que pertenecen a todos y no ceder ante el chantaje de políticas externas que subyugan a nuestros pueblos.

Frente a esa demanda de mayor intervención social, para la mediación entre la preservación y el derroche de los recursos, la organización social habrá de enfrentar el avance del proceso de globalización. Es importante hacer una evaluación de los daños actuales y prever para un futuro inmediato sin esperar a que las leyes del mercado logren su “equilibrio” provocado por sus crisis. Toledo, Alarcón y Barón, señalan que los seres humanos organizados en sociedad *afectan* a la naturaleza (su estructura, su dinámica y su evolución) por dos vías: al apropiarse de los elementos naturales (aprovechamiento de los recursos naturales y de los servicios ambientales) y al excretar elementos de la naturaleza ya socializados, pues al producir, circular, transformar y consumir, los seres humanos arrojan materiales (desechos) hacia la esfera de lo natural. En su relación con la sociedad, la naturaleza cobra entonces sentido social al realizar dos funciones fundamentales: por un lado, al proveer a los seres humanos (energía endosomática) y a sus estructuras externas (vestimentas, utensilios, máquinas, medios de transporte y de comunicación, establecimientos: energía exosomática) de materiales, energías y servicios, y por el otro, al reciclar y finalmente absorber los materiales desechados por las sociedades.¹⁴

4. El “medio ambiente” sustituye a la naturaleza

El capitalismo, por su propia lógica interna, es una relación social contradictoria que no se puede concebir sin conflictos, en razón de los diferentes tipos de antagonismos que lo caracterizan, entre los cuales los fundamentales son la contradicción capital-trabajo y la contradicción capital-naturaleza. ¿De la lucha de clase, qué? Armando Chávez y Mercedes Humpierre.¹⁵

Referirnos al medio y al ambiente, en un contexto de contradicciones, pareciera que estuviésemos en un mismo punto sin arribo. Para algunos académicos el medio significa estar entre dos extremos; mientras para otros el ambiente significa una relación físico-social con la naturaleza. Dos conceptos o categorías que se interrelacionan para tratar de ocultar la esencia de una relación que probablemente cueste no coincidir. Lo importante en este caso es delimitar cuál es el objetivo de sus vínculos y en su caso sus posibles interrelaciones.

Desde la perspectiva que deseamos precisar, el medio ambiente se antepone a la naturaleza. Por lo que la naturaleza desde su generalidad, la concebimos como la madre de todas las materias primas que son necesarias para la reproducción de la sociedad, de la naturaleza misma e importante para la reproducción de los medios de producción. Aquí no se parcializa -a la naturaleza- si es un *medio* o un *ambiente*, lo que se quiere particularizar es en qué contexto se habla *de* medio y cuándo *el* ambiente. Esto no significa que estemos descubriendo el hilo negro de lo que se ha dicho y hecho común en varias disciplinas, por el contrario, tratamos de objetivizar la temática, al menos en nuestro ámbito académico.

Si coincidimos que el medio está ubicado entre los dos extremos, entonces, la idea es ubicar a los elementos orgánicos e inorgánicos de la naturaleza para contraponerlos a cada extremo para su apropiación sin mediar realmente quién o quiénes tienen el derecho de explotar y transformar. Es al parecer un hecho presupuesto, que “todos” tenemos la posibilidad para la apropiación; en realidad no existen los todos. Según el diccionario de la Academia Española, también el medio, *corresponde a los caracteres o condiciones más generales de un grupo social, pueblo, época, etc.* No obstante, el ambiente, *dícese del fluido material y de las circunstancias físicas y morales en que alguien o algo está inmerso.* A la sazón, no se complementan para determinar que dos conceptos no logran agrupar sus acepciones. Excepto acuñarlos a fuerzas para parcializar aún más a la naturaleza.

En tanto, desde la misma Academia española, medio ambiente es el *conjunto de factores externos e internos, físicos, sociales y biológicos, que determinan el modo de ser y de vivir de los individuos.* Sin embargo, individuo es *persona aisladamente con relación a una colectividad.*

Nuestra primera interrogante: ¿cuándo se da la interrelación o integración de dos categorías para determinar el modo de ser y de vivir? Sobre todo, al referirse al individuo que sobresale por estar aislado. Quizá la relación no se presenta, sino de una manera impuesta y aceptada por las disciplinas afines. La segunda interrogante: ¿es el medio el que influye en el ambiente, es el ambiente el que determina al medio o es una relación contradictoria que permanece sin cuestionar el propio medio ambiente?

Ahora bien, desde la propuesta que deseáramos aplicar en nuestros análisis, es decir, para retomar de las experiencias pasadas y de las nuevas formas de contextualizar el medio ambiente, por cierto, insistimos que es una parcelación de la naturaleza, ubicáramos sus elementos y sus contradicciones en un proceso que es determinado por las relaciones sociales de producción, basado en considerar a la naturaleza como una instancia de subordinación y de explotación de manera infinita. Aberración de quienes la consideran como una cuestión secundaria; que existe porque debe existir y no replantearse la idea que nosotros mismo estamos incluidos en el mismo sentido que las especies. Afortunadamente, no en extinción, pero sí en peligro de continuar construyendo análisis desde una perspectiva biologicista que se quiere imponer hacia otras disciplinas. Empero, trataremos de no continuar con esa tendencia, por el contrario procuraremos de repensar las contradicciones de la naturaleza y sus manifestaciones que conducen a reabrir nuevas formas de comprender y asumir la totalidad entre la sociedad-hombre-naturaleza.

Para acotar distancias con relación al medio ambiente, plantearíamos una primera aproximación de método, sería a juicio nuestro, una interrelación existente entre sociedad naturaleza en periodos históricos concretos, en la cual ambos influyen por sí mismos para transformarse mutuamente. Desde luego, con relación al modo de producción que imprime la condición de apropiarse de los recursos naturales y humanos para la reproducción social, humana y territorial en sociedad.

Desde la década de los setenta, empezamos a sentir los primeros efectos nocivos del proceso de industrialización; entre los energéticos más demandados por dicho proceso fue el petróleo: 1,461 millones de barriles diarios finales del setenta. Sin embargo, fue en el periodo del 2000, cuando se da la sobreexplotación de los recursos no renovables

¹⁴ Con base en el planteamiento de V. Toledo, P. Alarcón, y L. Barón, *Revisualizar lo rural desde una perspectiva multidisciplinaria*, en la página web: www.semarnat.gob.mx de la SEMARNAT, Instituto Nacional de Ecología.

¹⁵ Para ahondar al respecto véase Armando Chávez y Mercedes Humpierre, *¿De la lucha de clase, qué?* En página web: <http://home.planet.nl/~pearaya/home.htm>

(petróleo: 3,330 millones de barriles diarios y; gas natural 4,5 mil millones de pies cúbicos diarios en 2003); y la extinción de especies: flora y fauna, lo corroboran ayer y hoy. No obstante, las empresas multinacionales especulan con la naturaleza (ésta como la reproductora de toda materia prima, donde el hombre no interviene, está en entredicho); y la degradación de los recursos que contribuyen para la producción, también, se encuentran en manos de las transnacionales amparadas en el neoliberalismo: Osmam de México; Unilever de México; Goodyear Oxo, etcétera.

Lo anterior, sin duda, es una expresión del desarrollo de las fuerzas productivas desfasadas. Es también, el avance descomunal de la reproducción del capital, así como del crecimiento y consolidación del proceso de urbanización; en tanto, bajo las actuales condiciones sociales de producción, el medio ambiente no es más que una instancia que se interpone entre el trabajo y la reproducción de la sociedad. Asimismo, es el resultado a la vez que mide el nivel de intercambio del hombre con la naturaleza, de su dominio y grado de transformación (Muñoz, 2002: www.nodulo.org). En consecuencia, los impactos medioambientales, el deterioro ecológico y la depredación de los recursos naturales son partes constitutivas de la industrialización extensiva que consume materia, energía e información. Por supuesto, denigra el desarrollo; mientras la producción basada en el mercado especulativo, despilfarra y destruye el ecosistema.

Ahora qué pasa en nuestro entorno inmediato. Con relación al planteamiento de Wallerstein, destaca: de la posguerra "... los Estados Unidos concentró todos sus esfuerzos en ayudar a Europa occidental y al Japón a "reconstruirse." Al principio, ignoró largamente al Tercer Mundo, con la excepción parcial de la América Latina, campo de preferencia para los Estados Unidos desde largo tiempo antes. Lo que predicaban los Estados Unidos en América Latina era la tradicional canción neoclásica: abrir las fronteras económicas, permitir la inversión extranjera, crear la infraestructura necesaria para fomentar el desarrollo, concentrarse en las actividades para las cuales tienen estos países una "ventaja comparativa". Una nueva

literatura científica comenzaba a aparecer en los Estados Unidos sobre el "problema" del desarrollo de los países subdesarrollados".¹⁶

También estamos abarcando un proceso en donde interviene lo que es hoy la fase de una manifestación de la interrelación de las fuerzas productivas y la subordinación de la sociedad a la red; en la cual ésta es una forma de contraste con el mercado, decía Jeremy Rafkin en entrevista con el Diario español El País. Asimismo, planteaba que estamos evolucionando de mercados a redes. En un mercado hay compradores y vendedores, y así se hace dinero. Mucha gente ha sido marginada en la era del capitalismo de mercado. Las 356 personas más ricas del mundo igualan los ingresos de 40% de la humanidad. Esto es increíble. El capitalismo sólo ha beneficiado a parte de la población. Ahora que evolucionamos hacia el mercado de la red, existen unas diferencias aún mayores. Entre los que están conectados y los que no. Un 63% de la población mundial no ha hecho nunca una simple llamada por teléfono. Y un tercio no tiene electricidad. Un 80% del mundo está fuera de toda conexión.¹⁷

Naturaleza, sociedad y transformación de amabas, se construye sobre los recursos de la primera. En este sentido se sabe que la producción capitalista –desde el planteamiento de Marx– genera obsolescencia moral de los productos; o cómo el carácter mercantil de la producción destruye permanentemente aquellos valores de uso que no logran venderse. Explica las guerras como luchas intercapitalistas por la apropiación del capital o su destrucción. Y, lo que es más grave, muestra la destrucción de la vida humana misma, directamente a través de las guerras, enfermedades y miseria, o indirectamente a través de la explotación en las empresas capitalistas.¹⁸ Desde la perspectiva del MIR-Chileno: La revolución tecnológica en manos del capital transnacionalizado se transforma en el principal instrumento de un proyecto mundial sustentado en la dominación de los pueblos y la esclavitud de la naturaleza en beneficio de unos pocos.¹⁹

El desarrollo desigual que existe entre los países es un hecho que evidencia las injusticias y la dependencia. Galeano plantea de la siguiente manera: que los 24 países desarrollados que forman la Organización para la Cooperación en el Desarrollo Económico del Tercer Mundo producen 98% de los desechos venenosos de todo el planeta. Ellos cooperan con el desarrollo regalando al Tercer Mundo su mierda radioactiva y la otra basura tóxica que no saben donde meter. Prohíben la importación de sustancias contaminantes, pero las derraman generosamente sobre los países pobres. Hacen con la basura lo mismo que con los pesticidas y abonos químicos prohibidos en casa: los exportan al Sur bajo otros nombres.²⁰

Para terminar con estas líneas sobre las contradicciones

¹⁶ Desde la perspectiva de E. Wallerstein, *La reestructuración capitalista y el sistema-mundo*, en página web: <http://fbc.binghamton.edu>

¹⁷ Para ahondar al respecto léase la entrevista: Rafkin, Jeremy, *Estamos viendo el nacimiento de un nuevo sistema capitalista*, en Documento 8 Economía en la era de Internet. En página web: www.educa.rcanaria.es

¹⁸ Una propuesta que recae en la destrucción de la idea de que es el hombre por sí mismo el que destruye y deteriora a la naturaleza. Sin embargo, la esencia es otra. Véase: G. Foladori, *Marxismo y medio ambiente*, en página web: <http://usuarios.lycos.es/alfagua/selección.htm> 2002).

¹⁹ Remítase a la página web: <http://members.tripod.com/~chilemir/>

de la relación sociedad naturaleza, sólo se hace pertinente que planteemos lo que ha dicho Galeano en su libro *Úselo y Tírelo*: “el Banco se llama Mundial como el Fondo Monetario se llama Internacional, pero estos hermanos gemelos viven, cobran y deciden en Washington. Quien paga, manda; y la numerosa tecnocracia jamás escupe el plato de donde come. Siendo como es el principal acreedor del llamado tercer mundo, el Banco Mundial gobierna nuestros países cautivos, que por servicio de deuda pagan a sus acreedores externos 250.000 dólares por minuto (ahora con el “mega” canje más), y les impone su política económica en función del dinero que concede o promete. No hay manera de apagar la sed de una vasija agujereada. Cuanto más pagamos más debemos; y cuanto más debemos mejor obedecemos. La asfixia financiera obliga al negocio del jugo rápido que exprime a la naturaleza y a la gente; y que al precio de la devastación ofrece divisas inmediatas y ganancias a corto plazo. Así se veta el desarrollo hacia adentro y se desprecia al mercado interno y a las tradiciones locales, síntomas de atraso, mientras pueblos y tierras son sacrificados en nombre de la modernización al pie de los altares del mercado internacional. Las materias primas y los alimentos se entregan a precio de regalo, cada vez más a cambio de menos, en una historia de desarrollo hacia fuera, que en América Latina lleva cinco siglos de mala vida aunque ahora mienta que es nueva: neoliberalismo, nuevo orden mundial; y que sólo ha servido, a la vista está, para desarrollar colosales mamarrachos”.²¹

5. La globalización engulle los recursos naturales

Paralelamente con esta centralización del capital o expropiación de muchos capitalistas por unos pocos, se desarrolla en una escala cada vez mayor; la forma cooperativa del proceso de trabajo, la aplicación técnica consciente de la ciencia, la explotación sistemática y organizada de la tierra, la transformación de los medios de trabajo en medios de trabajo utilizados colectivamente, la economía de todos los medios de producción al ser empleados como medios de producción de un trabajo combinado, social, la absorción de todos los países por la red del mercado mundial y como consecuencia de esto, el carácter internacional del régimen capitalista (Carlos Marx. EL Capital. Tomo I y III).

Desde la propuesta de Chomsky (2003),²² que “el libre movimiento de capital limita la capacidad de los gobiernos de realizar políticas en beneficio de su propia población, ya que es la comunidad internacional de inversionistas y acreedores la que básicamente decide qué políticas se pueden aplicar”. De ahí que no sea nada extraño que las políticas destinadas a ser impuestas por los organismos internacionales tengan el aval de la éstas; además de la fuerza que lleva el capital frente a las necesidades de los países endeudados que no pueden oponerse a las políticas perversas de las transnacionales.

También podemos decir que las fuerzas que plantean la dinámica del capital, en todo lo que va después de la

posguerra, lleva consigo una tendencia hacia la hegemonización de una expresión depredadora e irreversible; en la cual sólo la fuerza del mercado se impone por encima de la sociedad. Según Rhina Roux (2001), de hecho, la reestructuración borró en diez años el mapa geopolítico de la segunda posguerra, imponiendo un nuevo ordenamiento político mundial, una redefinición de fronteras territoriales y de las relaciones entre Estados.²³

Sin embargo, ¿quién o quiénes se entrelazan con los ciudadanos para el intercambio en todos los niveles de la reproducción de la sociedad? Sin duda el dinero, la tecnología, la información y los bienes que traspasan las fronteras con una rapidez y facilidad sin precedentes. Por supuesto, asimismo, el coste para el transporte de productos y comunicación de ideas es cada vez más bajo”. Las redes viarias, el sistema de carreteras para la transportación de las mercancías, incluyéndonos en este proceso, están determinando el futuro de la integración del territorio, pero con su contraparte en la exclusión social. En tanto, “la nueva barrera de acceso a los mercados no es el volumen o el precio, sino la habilidad para encontrar la exacta correspondencia entre tecnología y los mercados específicos. Del alto volumen al alto valor...”. “A medida que las compañías se integran en redes cada vez más descentralizadas, la capacidad de los gobiernos para ejercer control sobre las operaciones mundiales de las que están radicadas dentro de sus naciones disminuye considerablemente”, nos dice Robert B. Reich (1993).²⁴ En este marco de red de redes, las regiones como las nuestras sólo entran en un escenario donde el mercado valora lo existente o convierte los objetos en sujetos intercambiables.

Desde la perspectiva de la depredación de la naturaleza, podríamos decir que el tema “medioambiental” es, al decir de Enildo Iglesias (2003), por encima de todo, un tema político y no solamente científico, como ahora se nos pretende convencer; ni puede ser tampoco una expresión de la conta-

¹⁹ Remítase a la página web: <http://members.tripod.com/~chilemir/>²⁰ Eduardo Galeano, *Úselo y tírelo*, en: <http://www.geocities.com/Capitol-Hill/Senate/6972/ALgaleano.txt>

²¹ Eduardo Galeano, *Úselo y tírelo*, por Sheij Abdul Karim Paz de la página web: www.webislam.com/INDEX.HTM

²² Véase Jim Cason y David Brooks Corresponsales en New York; entrevista con Chomsky, “El futuro de la humanidad depende de oponerse a la globalización”, *La Jornada digital*, 9 de Septiembre de 2003.

²³ Rhina Roux, *Globalización, territorios y mandos*, parte III y citas, en página web: www.creatividadfeminista.org/articulos/indice_desarrollo.htm

minación *per se* o, porque “todos” contaminamos; habría que analizar antes si es realmente esta es la lógica de la contaminación y no caer en el simplismo de responsabilidad. Asimismo, las leyes económicas que regulan la producción capitalista no son ajenas a la relación del ser humano con su ambiente, sino que la condicionan. Es imposible entender los problemas de depredación y contaminación ignorando las tendencias económicas. Nuestras relaciones mercantiles están basadas en tres conocidos pilares: a) la propiedad privada como la base del sustento del capitalismo; b) como mercancía, el hecho de que todo se produce para el intercambio y la ganancia y; c) que la producción tiene el único propósito de obtener una ganancia.²⁵

De la misma manera que se expresa en el modelo de desarrollo del capitalismo, sabemos que desde el planteamiento de Iglesias, E (2003): Toda la historia del capitalismo es la de apropiarse de recursos naturales virgínes para utilizarlos como propiedad privada.²⁶ He aquí entonces las contradicciones 1. Sólo Estados Unidos, con apenas 5% de la población, consume más de la cuarta parte de la energía mundial.²⁷ 2. Las fronteras y la soberanía de cada país están siendo sobrepasadas largamente por obra de la apertura comercial y financiera, caballo de batalla del credo neoliberal; inclusive muchos Estados nacionales están perdiendo su capacidad de controlar el poder desmedido y creciente de las empresas transnacionales,²⁸ y. 3. Estamos en contra de la hegemonía del capital, la destrucción de nuestras culturas, la monopolización del conocimiento y de los medios de comunicación de masas, la degradación de la naturaleza y el deterioro de la calidad de vida por las corporaciones transnacionales y las políticas anti-democráticas.²⁹

6. Conclusión

Las propuestas que se plantean en este trabajo obedecen más a una cuestión de precisión y delimitación conceptual que justificar los planteamientos ambientalistas desde la perspectiva medioambientales. No obstante, nos encontramos en un proceso de actualización de conceptos y categorías de análisis que ayuden a relacionar los diferentes factores que intervienen a lo largo del camino de la apropiación, transformación y destrucción de la naturaleza. Además, comprender las tendencias que, sobre algunas referencias en torno a los elementos que subyacen bajo el término del “medio ambiente”, no se reduzca en meros planteamiento físico naturalistas. De ahí entonces, retomamos del planteamiento de Taeli Gómez (2004), desde su propuesta imprescindible en estos análisis; en tanto ya no es posible conceptualizar el crecimiento de las fuerzas productivas para que “corran a chorro lleno los manantiales de riqueza colectiva”. Sino “¡De cada cual, según su capacidad; a cada cual, según sus necesidades!”; pero éstas, determinadas por la solidaridad interambiental, debieran ser las propias de las relaciones sociales comunistas.³⁰

1. Desde las formas actuales del capitalismo depredador aparentemente no “valoriza” la naturaleza, en una primera instancia; pero, en su proceso de apropiación privada y en las fases de transformación obtiene su fin último de su esencia, es decir, la mercancía. Es aquí donde se valoriza y se concretiza sobre la base de la obtención de la plusvalía; por supuesto, lo hace con el trabajo humano (generando un plusvalor). En caso de no obtener la valorización de la mercancía en el proceso de su realización, se imponen los efectos medioambientales para acreditar su valor.

2. En el transcurso de apropiación desigual de la naturaleza, surge una contradicción entre el papel de la naturaleza y el proceso de generación y reproducción de la riqueza social. Tanto la primera como la segunda, son productos del trabajo para alcanzar su reproducción.

3. Sobre el análisis planteado, en el transcurso de la investigación, buscar en las partes más elementales del saber la integración de la relación sociedad-naturaleza y no reducir la comprensión en las tendencias ambientalistas, de por sí dispersas; en tanto, no ayuda a contribuir a la generalización de conceptos ni a incidir en la esencia de las contradicciones de la naturaleza. De ahí que la concepción estrecha del “medioambiente”, sólo logra un verdadero obstáculo para la creación de la comprensión dialéctica y objetiva y niega la responsabilidad y el origen de los fenómenos, al no considerar el modo

²⁴ Estas ideas fueron extraídas de Antonio, Lomoro R, “¿Qué significa? La dictadura del mercado”, *El trabajo de las naciones*, Ed. Vergara, 1993, en la página web: www.creatividadfeminista.org/articulos/indice_desarrollo.htm.

²⁵ El planteamiento se puede estudiar y precisar en Enildo Iglesias, “La Insignia, ecológica”, *Capitalismo verde*, página web: www.lainsignia.org/index.html

²⁶ *Capitalismo verde... Op.cit.*

²⁷ Remítase http://news.bbc.co.uk/1/hi/spanish/forums/newsid_2208000/2208067.stm. 2 de Septiembre de 2002.

²⁸ Tomado de Jacobo Schatan W., *Las cuatro explotaciones de la globalización capitalista*, en página web: http://www.attac.cl/archivos/documentos/2002/10_octubre/las_cuatro_explotaciones.html

²⁹ Aportes de la BUAP: <http://www.aportes.buap.mx/17an1.pdf>

³⁰ Remítase a Taeli Gómez, *Algo más que un diagnóstico de la crisis ambiental... Op.cit.*

en el cual se produce, consume y distribuye lo producido en sociedad. La naturaleza como medio e instrumento no logra concretizarse desde el planteamiento ambientalista porque lo banaliza como una mercancía.

4. Con base en el planteamiento sobre la comprensión de la naturaleza como la productora de las materias primas y las condiciones necesarias para la reproducción de la sociedad, cabe proponer medidas de compensación o incentivación para una ampliación de su transformación: a) estudiar y devolver a la naturaleza como el *medio* necesario de producción; b) los recursos como *instrumentos* deben tender hacia su conservación, en el caso de que se establezca alguna ilimitada forma de privatizar los usos con repercusiones económicas, sociales, naturales y humanas

5. Del proceso de reconstrucción epistemológica que intentamos plantear se aprecia en nuestro ámbito un sesgo que no permite ir más allá de lo fenomenológico de las contradicciones de las actuales relaciones sociales de producción capitalistas. Los resultados obtenidos en algunos estudios, y la creciente demanda por precisar la relación entre sociedad y naturaleza, se convierten en las premisas para subvertir esos problemas, pero, la voluntad de incorporar coherentemente el análisis de la diversidad en la unidad de nuestro medio es obstaculizada por la **parcialización** del conocimiento que aún persiste; no por subvaloración de la contribución, sino por cuestiones antecedentes como: La persistencia de una noción de medio ambiente que lo reduce sólo a su dimensión físico natural.

Bibliografía

- ◆ Abdul, Sheij K (2003), *La relación sociedad-naturaleza en las religiones del mundo*, www.webislam.com/INDEX.HTM
- ◆ “Llamado de Porto Alegre para las próximas movilizaciones”, *Aportes*, revista de la Facultad BUAP. Año VI Núm. 17, www.aportes.buap.mx/17an1.pdf
- ◆ “¿Qué se puede hacer por la tierra?”, BBCMundo.com, www.bbc.co.uk
- ◆ Chávez, A., Humpierre, M, *¿De la lucha de clase, qué?*, (1999), <http://home.planet.nl/~pearaya/home.htm>
- ◆ Foladori, Guillermo , *Marxismo y medio ambiente*, (2002), <http://usuarios.lycos.es/alfagua/selección.htm> 2002).
- ◆ Galeano, Eduardo, *situación actual*, en página web: <http://updates.takingitglobal.org/read/patch>
- ◆ Gómez, Taeli , “Algo más que un diagnóstico de la crisis ambiental...”, revista *Rebelión*, (2004), www.rebellion.org.
- ◆ Iglesias, Emilio , *Capitalismo verde*, (2003), en Ecología; La insignia, www.lainsignia.org/index.html
- ◆ Lamuro, Ricardo A, *¿Qué significa la dictadura del mercado?* En página web: www.creatividadfeminista.org/articulos/indice
- ◆ Lef, Enrique, *Ecología y capital*, Ed. UNAM, (1986), México, D.F.
- ◆ Linares M, “La ley de la protesta y la protesta de la ley”, *En defensa del marxismo*, Revista Teórica del Partido Obrero. Número 32, (2003), La revolución latinoamericana, www.po.org.ar/edm/edm32/linares.htm
- ◆ Marx, C, “Propiedad privada y trabajo”, *Manuscritos económicos y filosóficos de 1844*, Tercer Manuscrito (1983), Ed. Cartago, México, D.F.
- ◆ Marx, C , *Glosarios marginales al programa del partido obrero Alemán*, (2000), <http://www.ucm.es/info/bas/es/marx-eng/oe3/mrxoe303.htm>
- ◆ Marx, C, *Trabajo asalariado y capital (1849)*, . Biblioteca Virtual Espartaco, (2000), <http://www.galeon.com/bvespartaco/peincipal.htm>
- ◆ Marx, C , “Prólogo a la Contribución a la Crítica de la Economía Política”, en Revista, (2001), <http://www.marxists.org/espanol/m-e/1850s/criteconpol.htm>
- ◆ MIR-Chileno, *La crisis de la modernidad es la crisis del pensamiento dominante*, <http://members.tripod.com/~chilemir/>
- ◆ Rafkin, Jeremy , “Estamos viendo el nacimiento de un nuevo sistema capitalista”, entrevista con el *Diario el País*, (2001), Madrid, España, Documento 8 Economía en la era de Internet, www.educa.rcanaria.es
- ◆ *Relación hombre naturaleza*, (2000), en página web, (www.eurosur.org/medio_ambiente/bif7.htm).
- ◆ Roux, Rhina, *Globalización, territorios y mandos*, parte III y citas, www.creatividadfeminista.org/articulos/indice_desarrollo.htm
- ◆ Schmidt, Alfred, *El concepto de naturaleza en Marx*, México, Ed, S. XXI, (1983).
- ◆ Toledo, V, Alarcón, P y Barón, L , *Revisualizar lo rural desde una perspectiva multidisciplinaria.*, SEMARNAT, Instituto Nacional de Ecología, (2002), <http://www.semarnat.gob.mx>
- ◆ Trotsky, León, *Escritos filosóficos*, www.ceip.org.ar/inhNew.htm
- ◆ Wallerstein, Emmanuel, *La reestructuración capitalista y el sistema-mundo*, (1997). En página web: <http://fbc.binghamton.edu>